

1902

VARCARCEL, CARLOS A. *Influencia del gobierno en la sociedad*

Manuscrito 9 Fs (32.6 cm. X 21 cm.)

Tesis (Bach.)

Caja: 79 (187)

Folio: 26-34

TESIS¹ PRESENTADA POR
CARLOS VALCARCEL A LA
FACULTAD DE LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN
MARCOS, PARA OPTAR EL
GRADO DE BACHILLER

¹ Caja 79 (187) Inicio del folio 25

INFLUENCIA DEL GOBIERNO EN LA SOCIEDAD²

Señor Decano, Señores catedráticos:

En los tiempos actuales en que merced a un estudio positivo de la sociedad, se ha llegado a conocer las leyes que presiden el desenvolvimiento social, no podía menos de fijarse la influencia verdadera que ejerce el gobierno en la sociedad.

Factor social, sin duda, de gran importancia es el gobierno, pero es preciso es fijar el verdadero papel que desempeña en la sociedad para evitar esa exageración tan arraigada, sobre todo entre nosotros, de atribuir al gobierno un poder omnipotente, capaz de transformarlo todo.

Al gobierno, como sabemos, es indispensable en toda sociedad, no se puede concebir la existencia de una sociedad sin alguien quien la dirija: así como no existiría un cuerpo humano sin cerebro, así tampoco podría existir una sociedad sin gobierno.

La³ historia de la humanidad nos comprueba esta verdad; pues desde las pequeñas hordas hasta las actuales naciones, vemos que los grupos humanos no pueden prescindir de un gobierno director.

Y no podía ser de otro modo, puesto que, siendo la sociedad un organismo, había de tener, como todo organismo, un centro director.

Mucho se ha exagerado, como he dicho, la influencia del gobierno hasta el punto de creerse que la prosperidad o decadencia de un país, depende exclusivamente de su gobierno, como si fuera posible a los hombres que dirigen un país sustraerse al modo de ser del pueblo que gobiernan.

Se cree generalmente que un gobierno es capaz de transformar todo lo existente en una sociedad y conducirla por el camino que quiera.

Esta creencia está tan arraigada entre nosotros, que es casi general atribuir este poder maravilloso a los gobiernos: por eso con frecuencia vimos quejas atribuyendo nuestro estado de atraso, así como nuestras desgracias a los gobiernos que nos han regido, y de allí también el que teniéndose un concepto erróneo de⁴ la influencia del gobierno, se trate por medio de revueltas de sustituir violentamente un gobierno por otro, sin convencerse, a pesar de durísimas lecciones, de que todos tienen que ser poco más o menos lo mismo dadas las condiciones del Perú.

² Inicio del folio 26 ídem

³ Inicio del folio 27 ídem

⁴ Inicio del folio 28 ídem

El gobierno de un país nos revela claramente el estado de adelanto o de atraso del país: un gobierno despótico nos revela un pueblo en el que el sentimiento de libertad no tiene raíces, así como un gobierno liberal nos revela todo lo contrario. Así como en los organismos el mayor o menor del cerebro nos revela claramente el mayor o menor grado que les corresponde en la escala orgánica; así en los países sus gobiernos nos dan a conocer el mayor o menor grado que les corresponde en la escala del progreso.

Esta verdad la vemos conformada con los hechos: así el gobierno despótico de Rusia, como el de Turquía y China existen en pueblos en que el sentimiento de libertad es casi nulo; al contrario el gobierno liberal de Inglaterra esta implantado en un pueblo en que ese sentimiento de libertad ha alcanzado un alto grado de desarrollo.

Si es posible que exista⁵ permanentemente un gobierno despótico allí donde el sentimiento de libertad está desarrollado: así en EE.UU. e Inglaterra la implantación de un gobierno despótico seria un fracaso; y sino allí tenemos el triste caso de Carlos I víctima de su irreflexión para gobernar el pueblo ingles. No es posible tampoco que exista permanentemente un gobierno como el de Inglaterra en pueblos en que ese sentimiento de libertad no está muy desarrollado. ¿Qué haría, por ejemplo, Turquía, con un gobierno semejante al Inglés? Indudablemente que seria esto para ese país una gran desventaja, puesto que las condiciones necesarias para la existencia de un gobierno semejante faltaban.

¿Cuál debe ser pues el papel que corresponde desempeñar a un gobierno, para que llene debidamente la misión que le toca en la marcha de la sociedad? Indudablemente que no puede ser otro que dirigir a la sociedad según sus aspiraciones, tendencias; en una palabra, según su modo de ser: así en materia de religión, si se trata de un país en que la intolerancia religiosa es grande se dirá que el⁶ gobierno se ha conducido como debía, si proclama la libertad de cultos; puesto que lejos de guiar a la sociedad por el camino que debía, ha producido en ella una perturbación profunda, saliéndose de la esfera de su acción propia y cambiando su papel de director por el de trastornador de la sociedad.

Pero esto no quiere decir que un gobierno no deba implantar reformas en una sociedad: muy al contrario, un buen gobierno dándose cuenta de las reformas que se dejan sentir en la sociedad, las implanta, adelantando así, la evolución de un pueblo: en esto consiste precisamente el talento de los hombres de gobierno. Vemos, por ejemplo: que Richelieu, con un profundo talento político dio el ultimo golpe al feudalismo en Francia,

⁵ Inicio del folio 29 ídem

⁶ Inicio del folio 30 ídem

adelantándose a la acción lenta del tiempo a cuyo influjo indudablemente había desaparecer la institución feudal. Esta institución habiendo llevado el papel que le correspondía estaba llamada a desaparecer; pues bien, Richelieu dándose cuenta exacta del verdadero estado de esta institución⁷ le dio el último golpe, y la sociedad francesa no sufrió retardo sino más bien adelante en el camino de su evolución.

¿Y cuando se dirá que un gobierno no llena debidamente su misión? Indudablemente que esto tendrá lugar cuando un gobierno no dándose cuenta del modo de ser de una sociedad, o a pesar de darse cuenta de ello, quiere conducirla por camino distinto del señalado por su manera de ser.

Pero no por esto la obra de un mal gobierno puede ir hasta impedir la acción de las leyes a que obedece la sociedad en su evolución: lo único que puede hacer la obra de un mal gobierno es retardar la evolución de un pueblo; pero no impedirla. Así, si Richelieu, como dice un sociólogo, lejos de combatir el decadente feudalismo, cuya desaparición debía realizarse forzosamente; hubiese tratado de devolverle su primitivo brillo, es indudable que a pesar de su genio hubiera fracasado, como tendría que fracasar cualquier talento político que tratara de revivir la esclavitud, institución⁸ ahora anatematizada, porque no se le necesita, porque han desaparecido las causas que le dieron origen.

Consecuencia necesaria del principio que acabamos de anunciar, de que el gobierno debe dirigir la sociedad según su modo especial de ser es que sus atribuciones en los diversos pueblos tienen que variar según la raza, hábitos, educación de cada país.

En los pueblos en que no hay una gran estabilidad, en que el sentimiento de la individualidad no está muy desarrollado, en que por hábito tradicional se espera todo del gobierno; es necesario que éste tenga atribuciones más extensas, que en los pueblos que han alcanzado un gran desarrollo y en los que el sentimiento de individualidad es bastante poderoso.

Esta verdad la vemos conformada con los hechos. Así en los pueblos antiguos las atribuciones del Estado eran sumamente vastas el Estado intervenía, puede decirse en todo.

Por eso vemos hoy que en los países anglosajones como Inglaterra⁹ y Estados Unidos en que la libertad individual ha adquirido el grado de desarrollo más alto, donde los

⁷ Inicio del folio 31 ídem

⁸ Inicio del folio 32 ídem

⁹ Inicio del folio 33 ídem

individuos casi nada esperan del gobierno, donde el sentimiento de valor individual es tan grande, las atribuciones del Estado son menos extensas que en los países latinos en que esos sentimientos están poco desarrollados.

En un país, pues, que faltaran las condiciones necesarias para que las atribuciones del Estado no fueran tan extensas, y a pesar de ello, esto tuviera lugar, indudablemente que ese país experimentaría un notable retroceso; y si no allí tenemos el caso de Colombia que antes de Núñez, estableció un gobierno con atribuciones muy limitadas para dirigir convenientemente un país como ése; pues bien, Colombia experimentó las consecuencias funestas de tal hecho, el país retrocedió notablemente lo que hizo exclamar a Núñez con justa razón: “ las selvas primitivas han reaparecido”.

También sabemos que la causa principal de las desgracias de Polonia, fue sin duda,¹⁰ la existencia de un gobierno débil falto de las atribuciones necesarias para dirigir convenientemente a un pueblo como aquel.

El gobierno, es pues, un factor necesario de la sociedad, su misión es dirigir a cada pueblo según su modo especial de ser y su intervención en la marcha de la sociedad tiene que variar según las condiciones especiales de cada pueblo.

CARLOS A. VALCARCEL

Lima Agosto 15 de 1902

V. B.
ALZAMORA

¹⁰ Inicio del folio 34 ídem